

## ¡ Gracias, viajeros !

Jorge Luis AGOIZ. c/.Caparros Paños, nº 8; 31500 TUDELA (Navarra).

Asfalto, cemento, plástico, acero... y otros variados materiales conforman lo que los técnicos llaman vías de comunicación, más conocidas como carreteras y autopistas.

Raudos y veloces o pesados y rugientes, circulan por ellas los últimos gritos de la moderna tecnología automovilística. Turbos, intercoolers, dieciséis válvulas, ABS, tracciones totales, deportivos, todo terrenos, monovolúmenes, furgonetas, camiones, trailers, trenes de carretera, familiares, motocicletas, extranjeros, nacionales, de todos los colores y formas rugen devorando oxígeno a su paso y dejando tras de sí un surtido muestrario de gases más o menos repugnantes.

Inhóspito panorama para la vida. Los animales voladores, reptadores, caminantes o saltarines caen a cientos de miles, a millones, bajo el ataque despiadado de los parabrisas de cristal laminado, del caucho modelado en forma de ruedas, del acero diseñado en el túnel de viento.

Pero la VIDA se resiste, es tozuda. El limitado espacio entre el asfalto y los límites de las carreteras -vulgo cunetas- o las vallas que delimitan el territorio de las autopistas, son sistemáticamente invadidas por gran cantidad de formas de vida, animales y vegetales, que ante el ataque del arado de desfonde, del herbicida ¿selectivo?, o del monocultivo al uso, aprovechan con desparpajo estos mínimos reducidos para subsistir, muy a pesar de los peones del MOP y de las autopistas, que desbrozan repetidamente las cunetas con tanta tozudez como la empleada por la VIDA para asaltarlas una y otra vez.

Nuestros amados Insectos, asimismo, encuentran con prontitud los lugares apropiados para desarrollarse a nuestra costa en cualquier lugar por extraño e inhabitable que nos pueda parecer. Así, en la autopista que une Zaragoza con Barcelona y Tarragona y a la altura de la localidad tarraconense de La Bisbal del Penedés, existe un área de descanso en la cual, separada por un talud de la zona normal de aparcamiento, pero dentro de los límites de la autopista, queda un pequeño reducto a salvo de las desbrozadoras y escasamente arbolado, donde gracias a la incontinencia intestinal de camioneros, viajeros de comercio o domingueros varios, subsiste una apreciable y variada colonia de coprófagos, que baten sus artejos con alegría con la llegada de los puentes festivos y fines de semana, en los cuales, obviamente, su ración alimenticia aumenta de forma considerable (ya se sabe el dicho: *cuando las tripas aprietan, ni los suelos de mármol se respetan*). La llegada de vehículos que frenan apresurados, y el galope de los viajeros que corren a satisfacer sus necesidades más apremiantes al abrigo de miradas indiscretas, suponemos será saludado por un coro alegre (Orquesta Sinfónica *Artropodo Mundi*), cuyo estribillo, sin lugar a dudas, será: 'GRACIAS, VIAJEROS INCONTINENTES'.

Paso ahora a detallar la relación de especies de coprófagos que tras un año de inspección he podido elaborar y que no dudo será ampliada en el futuro, ya que la naturaleza de mi trabajo me hace visitar la zona con bastante reiteración.

- Copris hispanus* (L.)
- Onthophagus (Trichonthophagus) maki* (Illiger)
- Onthophagus (Parentius) punctatus* (Olivier)
- Onthophagus (s.str.) taurus* (Schreber)
- Onthophagus (Furconthophagus) furcatus* (F.)
- Thyopoeus thypoeus* (L.)
- Sericotrupes niger* (Marsham)
- Scarabeus laticollis* (L.)
- Aphodius (Anomius) baeticus* (Mulsant & Rey)
- Aphodius (Calamosternus) granarius* (L.)
- Aphodius (Ammoecius) elevatus* (Olivier)

Pero no acaban aquí las alegrías para un camionero aficionado a la Entomología, ya que además de los escarabeidos coprófagos citados anteriormente, entre las gramíneas que se desarrollan en esta zona también he podido constatar la presencia

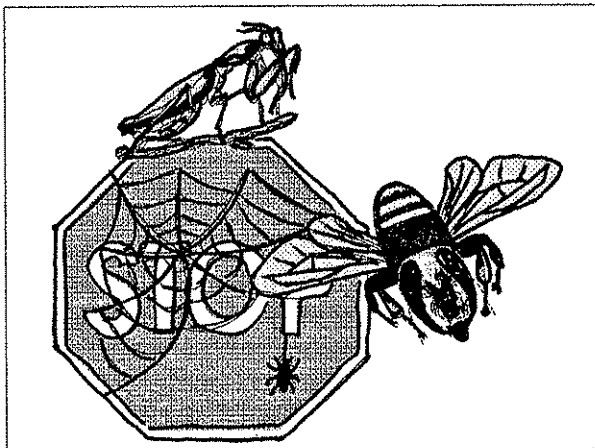
del melolontido *Hymenopia castilliana* (Reitter), del rutélido *Anisplia remota* (Reitter) o del crisomélido *Timarcha tenebricosa* (L.). Asimismo, sobre una vigorosa mata de esparraguera silvestre (*Asparagus acutifolius*) que crece apoyada en la valla del límite del reinado de su majestad el Automóvil, hay una abundante población de crisomélidos *Criocerinae*: *Crioceris paracenthesis* (L.), *C. duodecimpunctata* (L.) y *C. asparragui* (L.).

También podemos encontrar en este pequeño paraíso entomológico otros crisomélidos (pertenecientes a la subfamilia *Cryptocephalinae*) sobre las pequeñas flores de las compuestas o en los aromáticos hinojos: *Cryptocephalus rugicollis* (Olivier) y *C. fulvus* (Lacordaire).

Sobre los lentiscos se pueden observar otros crisomélidos tales como *Tituboea sexmaculata* (F.), *Lachnaia hirta* (F.) o *L. tristigma* (Lacordaire).

Todos ellos acompañados de multitud de ortópteros, arácnidos, lepidópteros, tanto diurnos como nocturnos, himenópteros y un largo etcétera que día tras día no dejan de sorprender al observador que merodee por los alrededores.

Es posible que muchos de estos insectos sean abundantes en los alrededores, pero también cabe la posibilidad de que para algunos de ellos éste sea el último reducto en el que podrán vivir y reproducirse hasta que alguien decida transformar la zona en un merenderillo con bancos y asientos de cemento donde los viajeros podrán detenerse a comer el bocadillo, pero donde ya no será posible aliviar urgencias fisiológicas, terminando así con el coro de coprófagos que habrán de emigrar -en el mejor de los casos- para poder seguir alimentándose y, con ello, mantener sus posibilidades de vida.



## Algunos coleópteros de interés del Norte de España (Coleoptera).

Jorge Luis AGOIZ. c/.Caparros Paños, nº 8; 31500 TUDELA (Navarra).

Dado el enorme desconocimiento de la distribución de la familia *Chrysomelidae* en la comunidad foral de Navarra, se aportan a continuación algunas citas interesantes. Todas ellas corresponden a la localidad de Tudela (NAVARRA):

### \* *Chrysomelidae*: *Clytrinae*:

- Tituboea sexmaculata* (F.)
- Antipa biguttata* (Ol.), sobre coscojas.
- Labidostomis (Chlorostola) hordei* (F.)